

La cultura patriarcal, la religiosidad, el apoyo social y los niveles de depresión como predictores de aceptación de una situación de abuso por parte de la pareja: el caso de la mujer mexicana

Pratriarchal culture, religiosity, social support and depression levels as predictors of partner abuse's acceptance: the case of mexican woman

PHD.; MD. WILMA GONZÁLEZ RÍOS

Cursó el doctorado en Filosofía con especialidad en Trabajo Social doctorado en Medicina; Magister en Educación y en Trabajo Social; licenciada en Psicología. Actualmente es Directora de la Escuela Graduada de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. Dirección Postal Calle Gerona N° 207, Urb. Cd. Jardín de Bairoa Caguas, PR 00727; E-mail: gonzalez@email.pucpr.edu

Resumen

Las razones por las cuales la mujer permanece o abandona una situación de abuso no están acabadamente estudiadas, por lo que es importante entrar al contexto cultural para ir en búsqueda de esas explicaciones. Mediante un modelo de regresión con mujeres Mexicanas que aún permanecen y otro grupo que han dejado la relación de abuso, se estudió el efecto diferencial de los factores tipo de abuso, depresión, autoestima, ingreso, dependencia económica, apoyo social, religiosidad y valores patriarcales. Los resultados mostraron diferencias estadísticas importantes entre el grupo de mujeres que están en la relación y aquellas que la han abandonado en varios de los factores estudiados. El análisis de regresión mostró que los valores patriarcales, la religiosidad, el apoyo social y el grado de depresión fueron los predictores en la decisión de las mujeres para permanecer o abandonar la situación de abuso en la muestra estudiada. Estos hallazgos constituyen un aporte importante al campo del trabajo social.

Palabras clave. *Cultura patriarcal, religiosidad, apoyo social, depresión, mujer mexicana.*

Abstract

The reasons why women stay or leave an abusive situation are not completely studied, thus it is important to enter the cultural context to go looking for such explanations. Using a statistical regression model with Mexican women who remain and another group who have left abusive relationship, we studied the differential impact of factors such abuse, depression, self esteem, income, economic dependence, social support, religiosity and values patriarchal. The results showed significant statistical differences between the group of women who are in relationships and those that have left, considering several of the studied factors. Regression analysis showed that patriarchal values, religiosity, social support and degree of depression were predictors in women's decision to stay or leave the abusive situation in the study sample. These findings constitute an important contribution to the field of social work.

Key words. *Patriarchal culture, religiosity, social support, depression, abuse, Mexican women.*

Introducción

El abuso contra la mujer es una de las manifestaciones más terribles de la violación del precepto de la dignidad humana y de la inequidad entre hombres y mujeres (Memoria, 1999). Estadísticas del US "Bureau of Justice Statistics" (2009) reportan

cada año miles de mujeres en el mundo que sufren violencia doméstica dentro de sus hogares como resultado de actos de violencia que se manifiesta no sólo en golpes físicos, sino también en formas más sutiles que provocan un impacto a largo plazo pero que pueden ser tan destructivos de la personalidad

como la violencia física. Las razones por las cuales la mujer permanece o abandona una situación de abuso es un tema que amerita estar en la agenda del presente ya que el abuso contra la mujer es un problema social que además de trastocar el entorno familiar afecta directamente el entorno social y laboral (Teubal, 2005).

Llama la atención la diversidad de estudios realizados en este ámbito desde distintas perspectivas psico-sociales. Sin embargo, la literatura muestra la necesidad de continuar investigando sobre las razones para que una mujer abandone o permanezca en una situación de abuso. Existe una carencia de conocimientos sobre los determinantes para permanecer o dejar una relación abusiva de las mujeres mexicanas, por lo que es importante efectuar estudios en ese contexto cultural. Es por ello que este estudio exploró un conjunto de aspectos determinantes en la decisión de la mujer mexicana de dejar o permanecer en una relación abusiva con el fin de llenar en parte estas carencias dentro del campo de investigación.

Discusión conceptual

La explicación teórica de las razones por las cuales la mujer permanece o abandona una situación de abuso se encuentra en tres macro teorías que serán brevemente abordadas: las teorías psicosociales, las teorías sociales del aprendizaje y las teorías sociopolíticas.

Teorías psicosociales

Las teorías psicosociales se enfocan en las emociones y sentimientos que se adquieren desde la niñez e influyen en la conducta humana (Paterson, Christopher y Seligman, 2004; Allport & Murray, 1999; Walker, 1994; Roy, 1977; Prescott & Letko, 1977). Los teóricos que abordan la depresión enfatizan que la naturaleza violenta y delictiva del abuso hacia la mujer producen en la víctima un estado emocional de depresión (Lammoglia, 2005; Long, 1994; Hill, 1995). El problema de depresión en la mujer maltratada es más complejo de lo que aparenta. Lammoglia (2005) presenta un cuadro sintomático que permite comprender el peligro que representa esta enfermedad. Este autor identifica clínicamente el "episodio depresivo mayor," lo que a su vez denomina como un trastorno mental muy severo que afecta a muchas personas con consecuencias fatales en muchos casos. Los síntomas descritos en este episodio son: un estado total de desánimo, tristeza constante, cambios en el peso, alteraciones del sueño, agitación, disminución de la capacidad de

movimiento, baja energía, sentimientos de inutilidad o culpa, dificultad para concentrarse o pensar, pérdida del interés o placer en casi todas las actividades. Si valoramos los síntomas y las repercusiones de este estado emocional producido por el maltrato es para preocuparse, ya que todos esos síntomas llevan a la víctima a sentir una culpa que la hace vivir flagelándose en voz alta, sumándose la aparición de ideas de muerte o suicidio (Lammoglia, 2005). Esta teoría explica la razón por la que la mujer abusada sufre depresión y en muchos casos la hace aceptar y permanecer en la situación de abuso por sentirse impotente emocionalmente para lidiar o escapar de la situación de maltrato que le da su pareja.

Teorías del aprendizaje social

Las teorías del aprendizaje social ven la violencia como una consecuencia directa del proceso de socialización y el medio ambiente familiar en donde el ser mujer se aprende o equipara a ser impotente (Straus, 1977). Existen dos teorías que explican la decisión de la mujer de aceptar o rechazar una situación de abuso: la Teoría de Aprendizaje Intergeneracional de Bandura (1977) y la Teoría de la Impotencia Aprendida de Walter (1978). Este estudio analiza esta última ya que es la que mejor explica la toma de decisión de la mujer que es abusada por su pareja. Seligman (1975) da inicio a la Teoría de la Impotencia Aprendida, que posteriormente fue aplicada y desarrollada por Walker (1978), explicando cómo los actos de abuso contra la mujer las hacen vulnerables y temerosas. Walker menciona cómo las mujeres abusadas condicionadas a menospreciar sus habilidades y paralizadas por temores fundados en el abuso (físico, emocional, económico, sexual o una combinación de éstos), permanecen al margen de la toma de decisión de abandonar la situación de abuso decidiendo permanecer en ésta. Esta teoría explica cómo la mujer se vuelve impotente como resultado de la cultura patriarcal, ya que esta cultura promueve el que se mantenga un orden establecido basado en que el hombre tiene el poder y la mujer tiene que obedecer (Paterson, Christopher y Seligman, 2004; Stern, 1999; Walker, 1978).

La anterior explicación indica que el maltrato a la mujer entra en un ciclo de abuso donde el hombre hace uso de violencia para mantener su poder y su supremacía; por otra parte la mujer, como causa de este maltrato, se subordina a su pareja y no logra salir de su subordinación aprendiendo a sentirse impotente (Walker, 1994). Walker (1978) explica que en estas mujeres existe un alto sentimiento de culpa que las hace buscar las causas de la violencia

en ellas mismas convirtiendo el abuso de pareja en una justificación, lo que provoca una permanente desvalorización que provoca depresión, baja autoestima y sentimiento de impotencia.

Estas condiciones culturales descritas en el párrafo anterior, han propiciado que las mujeres mexicanas agredidas asimilen la violencia como parte de sus relaciones cotidianas haciéndolas permanecer en dicha relación. En algunos casos, ni siquiera reconozcan como delitos los actos de agresión dirigidos hacia ellas. Por consecuencia, el acto violento no se denuncia en una buena parte de los casos, tal como lo revelan las estimaciones estadísticas ofrecidas por el INEGI (2000), el Plan Nacional de Desarrollo (2000) y la Secretaría de Gobernación (1996).

Teorías sociopolíticas

Las teorías sociopolíticas (patriarcalismo y feminista) marcan y explican el rol que los valores tienen en la manifestación del abuso contra la mujer dentro de una sociedad patriarcal (Stern, 1999; Valcárcel, 1998; Castells, 1998). Los valores en la sociedad patriarcal hacen que las víctimas vivan sometidas a la figura masculina impactando la decisión de permanecer con su pareja abusiva (Dohmen, 1999).

La teoría patriarcal es una de las más antiguas ya que todas las sociedades conocidas participan, en mayor o menor medida de los rasgos identificados como patriarcado dentro de una organización social en la que los hombres se apropian del poder y no da lugar a que las mujeres tengan igualdad de condiciones y sus derechos (Stern, 1999; Johnson (1995); Yllo y Straus, 1990). Sus manifestaciones son muy diversas y se han atenuado de una forma extraordinaria en los últimos años en las sociedades más desarrolladas, pero aún no han desaparecido totalmente en ninguna de ellas (Taylor, Magnussen and Amudson, 2001; Raphael y Haennicke 1999). La extensión del patriarcado es universal y abarca a todo tipo de sociedades. La cultura mexicana no es la excepción donde mujeres son abusadas por sus parejas aún durante al estado de embarazo (Castro, Peek-Asa, and Ruiz, 2003). Las formas de sometimiento femenino, que explican por qué la mujer permanece en la relación de abuso, aparecen tanto en las sociedades primitivas como en aquellas más desarrolladas que presentan formas complejas y sofisticadas de organización social y en cada una de ellas adoptan rasgos diferentes (Castells, 1998; Stern, 1999). Además, Heggen (1993) y Basham y Lisberness (1997) en sus investigaciones exponen que dentro de la raíz de una cultura patriarcal las mujeres víctimas de maltrato conyugal añaden sus

creencias religiosas y posiciones ante el divorcio (que son dadas por posiciones de religiones patriarcales) como límites para ejercer sus derechos de abandonar a sus esposos en una relación de abuso. El grado de religiosidad que experimenta la mujer en la cultura patriarcal impacta en su decisión de permanecer o abandonar una situación de abuso de parte de su pareja siendo otro factor que explica la decisión de la mujer de permanecer en una relación de abuso. Estudios muestran que las familias numerosas en culturas altamente patriarcales, no apoyan a la mujer cuando decide abandonar al agresor, y mas bien es aconsejada a permanecer en dicha situación (Collymore, 2000).

La teoría feminista surge como consecuencia de la herencia del patriarcado, y es sin duda la teoría crítica que desde la perspectiva de género, introdujo los debates en la vida política y en la vida privada, importantes transformaciones en las relaciones sociales con respecto a la mujer (Silverstein y Goodrich, 2006). El feminismo es una forma de crítica y al mismo tiempo un proyecto de inclusión (Macionis, 2007) y transformación a favor de la mujer. Los temas más característicos del feminismo son la igualdad y la diferencia, la política de identidad, la construcción social del género, la sexualidad y la creatividad femenina (Raphael, 1999; Valcárcel, 1998; Rusbult y Martz, 1995; Frisch y McKenzie, 1991). Defiende la razón y la vida y, a la larga lucha para que la palabra libertad no sea una palabra abstracta y privilegio de unos pocos (Wollstonecraft, 1998; Valcárcel, 1998). Esta teoría explica el desarrollo de una conciencia activa en las mujeres que sufren una relación de abuso de parte de su pareja, promoviendo así que la mujer abandone dicha relación (Silverstein y Goodrich, 2006; Garland-Thomson, 2002).

Por otro lado, Chang (2003) y Olavarrieta (2002) coinciden en que el apoyo social que la mujer abusada reciba de sus familiares cercanos y de sus amigos contribuirá a que la decisión de abandonar la situación de abuso se lleve a cabo de manera segura para la víctima. Estudios hechos por William (2000) y Patzel (2001) reportan que el apoyo de familiares, amigos y profesionales ofrecido a las mujeres víctimas sobrevivientes del maltrato, las capacita para rehabilitarse e independizarse de sus agresores, haciendo este proceso más efectivo, seguro y saludable para ambos.

De la revisión teórica efectuada es posible establecer un conjunto de aspectos a explorar que dilucidan la relación diferencial de cada uno de ellos en su rol determinante para el entendimiento y comprensión del fenómeno de la violencia contra la mujer en el

contexto Mexicano. Así, el diseño básico del presente estudio respondió a la pregunta de investigación general siguiente: ¿cuáles son los factores que predicen que la mujer mexicana decida permanecer en una situación de abuso a partir de un conjunto de aspectos elegidos?

Metodología

Este estudio utilizó una metodología cuantitativa no experimental exposfacto con un diseño transversal. Las investigaciones transversales son definidas como diseños que colectan datos en un solo momento, en un tiempo único y cuyo propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación (Tabachnick & Fidell, 2007).

Población

La población estudiada fueron mujeres víctimas de violencia que acudieron en busca de servicios al Centro de Atención Familiar (CAFAM) en Guadalupe, NL, México.

Muestra y procedimiento de selección

La selección de la muestra fue por disponibilidad y conveniencia. Se efectuó mediante la canalización, a través de la institución, de aquellas mujeres que cumplieron con los criterios de inclusión establecidos por la investigadora. Las participantes fueron reclutadas inmediatamente después de la entrevista inicial efectuada por la institución, antes de que se aplicaran sus servicios y programas para así obtener una medición aun no modificada por dichos servicios. Los criterios de inclusión en el estudio fueron: 1) mujeres mexicanas de 18 a 45 años de edad; 2) de comportamiento heterosexual; 3) que no estuvieran recibiendo servicios de CAFAM; 4) que el abuso tuviera seis o más meses en efecto; 5) que las mujeres no hubieran sido abandonadas por su pareja sino que ellas fueran quienes abandonaron la relación por decisión propia.

Una vez establecidos los criterios de selección (de inclusión y exclusión) del estudio, comunicados y aceptados por la institución, se le pidió al personal de la institución que canalizara a las mujeres de acuerdo a los criterios mencionados y a la disponibilidad de las participantes. Posteriormente, el entrevistador hizo un acercamiento breve a la participante para explicarle el proyecto de investigación y la importancia de su colaboración para el éxito del mismo. Ya firmada la hoja de consentimiento, la participante fue reclasificada y codificada de acuerdo a su situación marital (si ésta permanecía todavía o si ya había abandonado la relación de abuso).

El entrevistador procedió a canalizar a la participante seleccionada hacia el equipo de ayudantes de investigación para la aplicación de los cuestionarios y la obtención de datos. El investigador y su equipo asistieron a la institución diariamente para seleccionar a las participantes y obtener los datos. Un análisis descriptivo e inferencial fue hecho con los datos obtenidos de la muestra total de 135 participantes.

Instrumentos

Variable Criterio o Dependiente: abandonar o permanecer con la pareja abusiva.

Para determinar si la persona estaba o no en la relación se establecieron los siguientes criterios: información obtenida de la forma oficial de ingreso de la institución CAFAM (ficha de ingreso), mediante una pregunta en la cual se indagó el estado civil de la persona, el tiempo bajo ese estado civil, el domicilio actual y la indagación de si el domicilio reportado era el domicilio conyugal o no. Estos datos oficiales fueron posteriormente contrastados para su veracidad con las respuestas dadas por la participante en el estudio con preguntas que fueron incluidas en una pequeña hoja que consideró información sobre si la persona permanecía o no en la relación.

Además, esta hoja incluyó información sobre si la participante vivía en el mismo domicilio con su esposo o compañero con el que se dio la situación de abuso, cuánto tiempo hacía que no vivía con él si ese era el caso, y quien decidió terminar la relación. Todos estos datos permitieron detectar con precisión si la persona estaba o no en la relación en base a los criterios establecidos.

Variables independientes

• Ingreso y número de miembros en la familia.

Las variables ingreso y número de miembros en la familia fueron medidas con preguntas sociodemográficas directas de tipo numéricas.

• Tipo de abuso, autoestima, depresión, dependencia económica, valores patriarcales y apoyo social.

El investigador diseñó un cuestionario de preguntas estructuradas que incluyeron 43 preguntas con un nivel de medición ordinal con escala del 1-5 para medir las variables intensidad de abuso, dependencia económica, apoyo social, valores patriarcales y religiosidad.

En el proceso de asegurar la máxima confiabilidad y validez de constructo y para asegurar la validez interna del estudio, se sometieron las preguntas en el instrumento a una prueba piloto. Se aplicó la

prueba t para grupos independientes con el fin de establecer discriminación entre los reactivos, obteniéndose diferencias estadísticamente significativas a un nivel $p < 0.05$. Posteriormente se sometieron los reactivos a una prueba de correlación de Spearman obteniendo un $r = 0.8$. También se sometieron las preguntas a un análisis factorial para explorar la validez interna del constructo. Finalmente, se calculó la confiabilidad a través de la prueba Alfa de Cronbach con $\alpha = 0.7$. De los 43 reactivos iniciales después de lograrse la validez y confiabilidad de cada constructo, sólo se utilizaron 25 reactivos con los que se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.85 a un nivel de $p < 0.01$.

Autoestima: Inventario de Autoestima (SEI) de Cooper-Smith

Este inventario midió la percepción de la persona en cuatro áreas: autoestima general, social, hogar y padres, escolar académica. La autoestima general corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas auto-descriptivas. La autoestima social corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas auto-descriptivas en relación con sus pares. La autoestima hogar y padres corresponde al nivel de aceptación con que la persona valora sus conductas auto-descriptivas en la relación con sus familiares directos. El Instituto Mexicano de Psiquiatría en México validó este instrumento usando una muestra de 411 sujetos mexicanos adultos (200 hombres y 211 mujeres). La escala está constituida por 25 reactivos dicotómicos (si o no). Los resultados de esta validación presentaron una $p < 0.05$ a través de prueba t y un alpha de Cronbach de 0.81.

Inventario de depresión de Beck

El Inventario de Depresión de Beck (BDI) es un instrumento de 21 reactivos traducidos al español y estandarizado por Harcourt Co. Este instrumento midió tristeza, desesperanza, fracasos pasados, anhedonia, culpa, castigo, auto-disgusto, pensa-

mientos suicidas, llanto, agitación, pérdida del interés en las actividades, indecisión, pérdida de la energía, insomnio, irritabilidad, disminución del apetito, disminución de la concentración, fatiga, pérdida del interés en el sexo. El BDI refleja el grado de depresión de la persona que lo responde. Las contestaciones fueron medidas con una escala del 0 al 3 donde: ninguna = 0, leve = 1, moderada = 2 y severa = 3. Las interpretaciones son medidas en niveles de intervalos. Los puntajes totales menores de 15 revelan en esta escala una depresión leve; entre 15 y 30 revelan una depresión moderada; puntajes mayores de 30 indican una depresión severa. Finalmente, la prueba alpha de Cronbach se corrió en todos los instrumentos siguiendo el criterio convencional $\alpha \geq 0.8$ para retener o eliminar items.

Resultados

Análisis descriptivo de la población

Se efectuó un análisis descriptivo y socio-demográfico con los datos obtenidos de las participantes incluyendo la edad, grupo familiar, estado marital e ingreso. La edad promedio de las participantes fue de 32 años con un ingreso promedio de 3, 500 pesos semanales y un número promedio de 6 miembros en la familia. De los datos descriptivos se encontró que más de la mitad de las mujeres habían dejado a su pareja (n=66) y el resto (n=64) aún permanecían con su pareja. Una gran proporción de la muestra (45%) estaban casadas; del resto, el 40 por ciento estaban divorciadas, el 3.8% estaban separadas y el 10.8% vivían como parejas (amancebadas). Del 100% de las mujeres participantes, el 49.2% vivían con sus parejas y el 50.5% habían abandonado a sus parejas.

La Tabla 1 describe la media y la desviación estándar de las variables ingreso, miembros en la familia y edad en los dos grupos estudiados: grupo uno constituido por mujeres que abandonaron la relación de abuso y grupo dos de mujeres que permanecían en ésta.

TABLA 1
ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA COMPARATIVA DE LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS EN LA DECISIÓN DE PERMANECER O ABANDONAR UNA SITUACIÓN DE ABUSO

VARIABLES	Decisión de permanecer	(n = 64)	Decisión de abandonar	(n = 66)
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Miembros en la familia	5.98	2.16	5.94	2.35
Ingreso semanal	1378	564	1297	542
Edad	32.47	7.23	32.33	6.82

Nota: El ingreso semanal equivalente a moneda nacional mexicana.

Las medias de las variables: miembros de familia, edad e ingreso semanal indicaron que los dos grupos son demográficamente homogéneos.

Análisis comparativo bivariado de las variables independientes

Con el propósito de explorar más la naturaleza de los dos grupos de mujeres (las que permanecen y las que ya no están en la relación abusiva), se efectuó una comparación entre los dos grupos efectuando una diferencia de medias mediante la prueba *t* para grupos independientes y para cada una de las varia-

bles independientes del modelo de regresión. En la Tabla 2 se presentan las medias y las desviaciones estándar de las variables independientes para los dos grupos.

Se encontraron diferencias estadísticas significativas entre los dos grupos en 7 de las variables comparadas. La tabla tres proporciona los resultados del estadígrafo *t* encontrados, la diferencia de medias y el nivel de significancia obtenido.

Como se puede ver en la Tabla 3, con un nivel de $p < 0.01$, existieron diferencias estadísticas significa-

TABLA 2
COMPARACIÓN DE LA ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES
EN LOS GRUPOS 1 Y 2

Variables	Grupo 1. Abandonaron la (n=66) relación de abuso		Grupo 2. Permanecían en (n=6) la relación de abuso	
	Media	Desviación estándar	Mean	Desviación estándar
Autoestima	17.4	4.6	8.5	4.3
Depresión	.55	.54	1.5	.36
Valores patriarcales	1.3	.49	4.0	.66
Apoyo social	3.9	.69	1.5	.72
Intensidad del abuso	3.8	.37	2.7	.59
Religiosidad	2.1	.68	4.1	.60
Dependencia económica	1.97	1.2	4.5	1.0

TABLA 3
PRUEBA T- PARA LA DIFERENCIA DE MEDIAS DE LAS 9 VARIABLES ENTRE LOS DOS GRUPOS
(GRUPO 1 Y GRUPO 2) EN ESTUDIO

	T	Df	Sig. (2-colas)	Diferencia de medias
Miembros de la familia	-0.651	128	0.516	-0.2800
Ingreso	-1.419	128	0.158	-138.1600
Religiosidad	-18.246	128	0.000	-2.0488
Dependencia económica	-13.117	127	0.000	-2.4900
Intensidad del abuso	13.284	128	0.000	1.1420
Apoyo social	20.442	128	0.000	2.5211
Valores patriarcales	-26.790	128	0.000	-2.7224
Depresión	-11.633	128	0.000	-0.9368
Autoestima	11.581	128	0.000	8.9863

Nota: $p > .025$

tivas entre los grupos de mujeres que están y las que han abandonado la relación, en las variables religiosidad, dependencia económica, intensidad de abuso, apoyo social, valores patriarcales depresión y autoestima. No existieron diferencias estadísticas significativas entre los dos grupos de mujeres sólo en las variables ingreso ($p=0.16$) y miembros en la familia ($p=0.52$).

Análisis multivariado

Los siguientes pasos fueron seguidos con el fin de analizar la fuerza predictora de las nueve variables en estudio. La normalidad es considerada como una de las suposiciones fundamentales en el análisis de regresión múltiple (Pampel, 2000; Tabachnick & Fidell, 2001). Se efectuaron los procedimientos de exploración de la normalidad empleando una variedad de procedimientos analíticos (Histograma y la prueba Kolmogorov-Smirnov) para evaluarla, a sabiendas de que en base a la naturaleza del nivel de medición de las variables era difícil alcanzar normalidad. Como era de esperarse, no se encontró normalidad en ninguna de las variables sometidas a análisis. Sin embargo, los análisis multivariados pueden aun efectuarse con algunas infracciones (Tabachnick & Fidell, 2001; Kahane, 2001), por lo que se procedió a efectuar un análisis de regresión múltiple.

Se corrieron los modelos de regresión múltiple “stepwise” y “enter” para encontrar el mejor modelo de variables de mayor fuerza de predicción en la decisión de permanecer o abandonar una situación de abuso de pareja. El método “Stepwise” mostró solamente tres fuertes predictores: **valores patriarcales** ($p=0.00$), **religiosidad** ($p=0.02$) y **apoyo social** ($p=0.04$), de los cuales el de mayor fuerza predictora fue **valores patriarcales**. Las demás variables no entraron en ninguno de los tres modelos reportados a través de este método. Sin embargo, a través del método “enter”, la variable depresión ($p=0.04$) entró al modelo junto con las variables valores patriarcales ($p=0.00$), religiosidad ($p=0.00$) y apoyo social ($p=0.02$) (véase Tabla 4). A pesar de que la variable depresión no entró en el método “stepwise” por lo restrictivo que es éste en su selección de las variables predictoras, la literatura teórica (APA, 2002; Lammoglia, 1995; Jones, 1994; Barnett, 2001) ha mostrado que este predictor es un predictor importante dentro de la literatura del maltrato. Por ello es que se presenta el modelo de regresión estadística obtenido mediante el método “enter” como el modelo que explica mejor la determinación de la mujer mexicana de permanecer o abandonar la relación de abuso. En base a la literatura, el modelo presentado es el más parsimonioso. La Tabla 4 presenta los resultados del modelo de regresión.

TABLA 4
COEFICIENTE DE REGRESIÓN PARA CADA VARIABLE EN ESTUDIO: MÉTODO ENTER

Modelo		Coeficiente No estandarizado		Coeficiente estandarizado	t	Sig.
		B	Error estándar	Beta		
1	Permanecer / abandonar	0.182	0.245	0.743	0.459	
	Miembros de la familia	-.0051	0.007	-0.025	-0.767	0.445
	Ingreso (semanal)	0.000025	0.000	0.027	0.850	0.397
	Religiosidad	0.106	0.028	0.256	3.723	0.000
	Dependencia económica	0.02514	0.015	0.083	1.626	0.107
	Intensidad de abuso	-0.04285	0.036	-0.064	-1.198	0.233
	Apoyo social	-0.06377	0.028	-0.183	-2.276	0.025
	Valores patriarcales	0.159	0.033	0.470	4.790	0.000
	Depresión	-0.112	0.054	-0.146	-2.070	0.041
	Autoestima	-0.00678	0.005	-0.085	-1.326	0.187

Se pueden observar que no fueron predictores estadísticos significativos las variables: número de miembros de la familia, ingreso, dependencia económica, intensidad de abuso y autoestima. En cambio, religiosidad ($p=0.00$) y valores patriarcales ($p=0.00$), apoyo social ($p=0.02$) y depresión ($p=0.04$), entraron como fuertes predictores. Finalmente se concluye, que los predictores que hacen que la mujer permanezca en una situación de abuso de pareja en estas mujeres estudiadas, son los valores patriarcales, la religiosidad, el apoyo social y la depresión en orden descendente. En otras palabras, el hecho de que la mujer tenga altos niveles de valores patriarcales, religiosidad y depresión además de bajos niveles de apoyo social, predicen que una mujer mexicana permanezca en una relación de abuso. Por otro lado, los bajos niveles de valores patriarcales, religiosidad y depresión y los altos niveles de apoyo social, son fuertes predictores para que las mujeres mexicanas abandonen una situación de abuso.

Discusión

El propósito de este estudio fue entender la experiencia de una población de mujeres mexicanas víctimas de abuso de parte de su pareja. Los resultados intentan contribuir al campo de la investigación existente en cuanto a los factores envueltos en la decisión de la mujer mexicana de abandonar o permanecer en una situación de abuso de pareja.

Nueve variables fueron examinadas en una muestra de 130 participantes y los resultados del análisis estadístico proporcionaron apoyo para contestar la pregunta de investigación. Al efectuarse una prueba *t* para grupos independientes, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las variables religiosidad, dependencia económica, autoestima, depresión, apoyo social y valores patriarcales entre las medias del grupo uno (mujeres que abandonaron al agresor) y las del grupo dos (mujeres que permanecieron con el agresor). Sin embargo, no se encontraron diferencias estadísticas en las variables ingreso y número de miembros en la familia. Por otro lado, cuatro fuertes predictores (valores patriarcales, religiosidad, apoyo social y depresión) fueron identificados en un análisis multivariado de regresión múltiple.

Se presenta a continuación, el análisis de los resultados encontrados comentando sobre cada uno de las variables predictoras encontradas.

Valores patriarcales

Los hallazgos muestran diferencias estadísticamente significativas en valores patriarcales entre grupo de

mujeres que abandonaron la situación de abuso y el grupo de mujeres que permanecieron en ella. Las mujeres con altos niveles de valores patriarcales permanecían en la relación de abuso de pareja, mientras que las mujeres que tuvieron bajos niveles de valores patriarcales fueron las que habían abandonado a sus agresores. Estos hallazgos expanden lo encontrado en estudios previos hechos por Ramírez-Rodríguez, (2006), Marín de Espinosa (2001), Jacobson (2001) y Stern (1999) con relación a la actitud y conducta patriarcal de familias y líderes religiosos cuando tienen que apoyar y manejar situaciones donde la mujer es abusada. Los investigadores coinciden al exponer que estas mujeres abusadas frecuentemente no cuentan con el apoyo de parte de su familia inmediata cuya actitud es aconsejar a estas víctimas a regresar con sus agresores con actitud sumisa y sometida (Teubal, 2005; Varela, 2002; Marín de Espinosa, 2001; Jacobson, 2001; Rossi, 1993).

Además, aporta mayores bases a estudios como el de Olavarrieta (1993), donde presenta los estereotipos de machismo y la relación de abuso hacia la mujer en las zonas rurales de México, discutiendo las raíces culturales patriarcales y lo que implica la tradición de cometer actos de violencia contra personas vulnerables como lo es la mujer. Por otro lado, los resultados de este estudio sobre la influencia de los valores patriarcales en la mujer abusada explican por qué estudios hechos por Castro, Peek-Asa y Ruiz (2003) con 917 mujeres mexicanas embarazadas, mostraron que si bien el abuso ocurre comúnmente en mujeres embarazadas, el embarazo en sí no es un factor que desencadene la violencia sino más bien la influencia patriarcal.

Basado en los hallazgos de este estudio, se puede concluir que las mujeres con altos niveles de creencias patriarcales son las que mayormente permanecen en una situación de abuso. Por otro lado, la decisión de abandonar la situación de abuso está fuertemente predicha en mujeres con creencias de valores patriarcales bajos. En algunos estudios se explora cómo se correlacionan los valores patriarcales, la religiosidad y el apoyo social (Varela, 2002; SSNL, 2000; Rossi, 1993). Como es de esperarse, existe una correlación altamente negativo del nivel de los valores patriarcales de las participantes ($r = -0.9$) con el apoyo social y una correlación positiva alta con religiosidad ($r = 0.8$). Estos hallazgos son importantes porque establecen el rol tan importante que los valores patriarcales desempeñan en la decisión de las mujeres que participaron en este estudio para permanecer o dejar una relación de abuso de parte de su pareja.

Religiosidad

Los resultados obtenidos sobre la variable religiosidad indican que las mujeres que habían abandonado la relación de abuso reportaron menos niveles de religiosidad que aquellas que decidieron permanecer en dicha relación. En el análisis de regresión múltiple, el nivel de religiosidad resultó ser el segundo predictor más fuerte en la decisión de la mujer de permanecer o abandonar la relación de abuso. Estos resultados apoyan y amplían los hallazgos de los estudios hechos por Basham and Lisberness (1997) y Heggen (1993), los cuales exponen que para algunas mujeres víctimas de maltrato conyugal sus creencias religiosas y posiciones ante el divorcio las limitan a ejercer sus derechos de abandonar a sus esposos en una relación de abuso. En adición, añaden a lo presentado por Neff y Karney (2005) sobre el efecto de la religiosidad en la relación de parejas.

Apoyo social

Dado el hecho de que la literatura establece lo significativo que es para una mujer abusada recibir apoyo social (familia y amigos) cuando ha tomado la decisión de abandonar dicha situación de abuso de parte de su pareja, estos hallazgos justifican la necesidad de mayor intervención en el campo del trabajo social en fomentar y desarrollar políticas y programas que ofrezcan mayor apoyo social a estas víctimas de abuso. En adición, estos resultados en apoyo social aportan mayores bases a investigaciones previas efectuadas por Tjaden & Thoenes (1998), Browne (1997) y el Departamento de Policía de Puerto Rico (2002), donde se ha encontrado que estas víctimas que abandonan a sus agresores son acosadas y perseguidas por ellos para obstaculizar a la mujer su proceso de liberación y rehabilitación ocasionando que muchas mujeres mueran a manos de sus agresores durante este proceso.

Depresión

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p=.00$) entre las medias de los dos grupos de mujeres que se entrevistaron: las que permanecían en la relación abusiva y las mujeres que ya habían abandonado esta relación. Se encontró que las mujeres que abandonaron a sus agresores mostraron menores grados de depresión que aquellas que aun permanecían en dicha relación. Es de gran importancia el hallazgo de que el 77% de las mujeres que abandonaron la relación no experimentaron ningún grado de depresión. Estos datos sugieren que la depresión es un fuerte predictor en la decisión de que una mujer permanezca en una relación de abuso

de pareja. Estos resultados enriquecen los estudios hechos por Garfield (2004) y Walker (1994), sobre las consideraciones clínicas en las posibilidades de comunicación y alianzas en la terapia durante la relación de la pareja. Además apoyan la teoría de Walker (1994) sobre la impotencia aprendida.

Ingreso, número de miembros de familia, intensidad del abuso, dependencia económica y autoestima

De la revisión de la literatura efectuada se encontró que aspectos tales como el ingreso, el número de miembros de familia, la intensidad del abuso, la dependencia económica y la autoestima (Barnett 2001; Brandwein, 1999; Raphael, 1999; Jacobson & Gottman, 1998; Bollie, 1997) tienen que ver con la decisión de las mujeres para permanecer o abandonar una relación de abuso. Estudios por Brandwein (1999), Bollie (1997) y Raphael (1999) muestran cómo el nivel de ingreso de mujeres víctimas de abuso está relacionado con continuar o mantenerse en una relación de maltrato.

Sin embargo, aun cuando el papel de los aspectos mencionados en los estudios de la literatura consultada ha tenido que ver con la decisión de abandonar o permanecer en relaciones de abuso, en este estudio no fueron determinantes estadísticos significativos. Sin embargo, el rol de estos factores como aspectos determinantes, no pueden descartarse porque no salieron como predictores en el modelo de regresión. Además, todavía faltaría considerarlos como componentes potenciadores o intermedios dentro de la decisión de la mujer de dejar o permanecer en la relación abusiva. Un estudio mediante modelos de ecuaciones estructurales (SEM) podría dilucidar mejor el papel de cada una de las variables en modelos más complejos.

Lo que sí puede afirmarse es que dentro de la cultura Mexicana existen fuertes raíces históricas religiosas y patriarcales (Valdez-Santiago, Arenas-Monreal, Hernández-Tezoquipa, 2004; SSNL, 2002; Stern, 1999; Díaz, 1998), por lo que el papel predictor importante de los valores patriarcales y de la religiosidad aunque no es sorprendente, sí corrobora la importancia de estos aspectos como factores a considerar para el entendimiento de la condición de las mujeres mexicanas en su capacidad de mantenerse o dejar una relación de maltrato. Así, los hallazgos de este estudio comprobaron que los predictores en la decisión de una mujer Mexicana víctima de abuso de pareja de permanecer o abandonar a su agresor no son el ingreso, ni el número de miembros de familia, ni la intensidad del abuso, ni la dependencia

económica, ni el nivel de autoestima, sino, el nivel de sujeción a los valores patriarcales, a la religiosidad, la falta de apoyo social y el alto grado de depresión.

Estos hallazgos apoyan, aportan y amplían los hallazgos encontrados en estudios hechos por la Dra. Granados (SSNL, 2002) en una encuesta de 1,064 mujeres maltratadas, donde encontró que la dependencia económica o los bajos ingresos no fueron las razones por las cuales las mujeres mexicanas víctimas de abuso permanecen con sus agresores. Granados encontró que a pesar de que la mujer mexicana ha entrado al sector laboral y se ha independizado económicamente de su pareja, aún permanece con su agresor.

Conclusiones

La cultura patriarcal en México y sus raíces históricas han impactado a través de los valores, la religión y el apoyo social (familiares y amigos) la toma de decisión de abandonar o permanecer su pareja abusiva. En vez de cuestionar a la mujer mexicana en al cuanto al por qué permanece en la situación de abuso, es necesario encontrar variedad de alternativas en la solución del problema considerando como predictores los valores patriarcales, religiosidad, apoyo social y su grado de depresión.

Los resultados de este estudio aportan una mayor comprensión al campo de la investigación sobre la relación que existe entre predictores específicos de la toma de decisión de la mujer Mexicana para permanecer o abandonar una situación de abuso, ayudan al campo del Trabajo Social en programas de intervención ya existentes y en el proceso de evaluación. Además, contribuyen al campo de intervención profesional del trabajador social clínico en el desarrollo de estrategias más efectivas en la ponderación e intervención, donde incluyan factores tales como: valores patriarcales, religiosidad, apoyo social y depresión. En adición, estos hallazgos, enriquecen el campo de la investigación y aportan bases científicas sobre las variables en estudio para dar inicio a estudios comparativos con culturas idóneas. Finalmente, estos hallazgos ayudarán en la elaboración y formulación de políticas sociales que aborden de manera más efectiva el problema de la mujer abusada en México.

Limitaciones

El hecho que las mujeres de este estudio fueron encuestadas sólo una vez, no hizo posible saber cuántas de las mujeres que abandonaron su pareja abusiva eventualmente regresaron y cuáles fueron

las causas de que lo hicieran. Por el hecho de la naturaleza del diseño utilizado (transversal), surge la limitante de la incapacidad de establecer relaciones causales, de añadir terceras variables para explorar el papel mediador o potencial de algunas de las variables y de clarificar la dirección de las relaciones causales, asumiendo que existieran.

Recomendaciones

Se recomiendan otros estudios con un número mayor de participantes en la muestra y cuya selección sea al azar y que incluya muestras representativas una población mayor del Estado de Nuevo León. Además, se recomiendan otros estudios de manera comparativa donde pueda determinarse si los hallazgos sobre los predictores de la toma de decisión de la mujer en permanecer o abandonar una situación de abuso de pareja, son cónsonos con otras regiones del país y/o con otras culturas de origen latino.

Referencias

- ALLPORT, G. & MURRAY, H. (1999). Teorías Disposicionales. (Cap. 10). En: Engler B.(1996). *Teorías de la Personalidad*. 4ta. Ed. México: D.F.: Mc Graw-Hill.
- BASHAM, B. & LISBERNESS, S. (1997). (eds.), *Striking Terror No More: The Church Responds to Domestic Violence*. Louisville: Bridge Resources Press.
- BANDURA, A. (1977). *Social Learning Theory*. New York: General Learning Press.
- BARNET, O. (2001). Why battered women do not leave, part 2. *Trauma, Violence, and Abused*, 2(1), 3-35.
- BUREAU OF JUSTICE STATISTICS (BJS). (2009). *National Crime Victimization Survey*. Washington, DC: NCVS.
- CASTELLS, M. (1998). La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. *El poder de la Identidad*. 2(8), 157-185.
- CASTRO, R., PEEK-ASA, C. AND RUIZ, A. (2003) Violence against women in Mexico: a study of abuse before and during pregnancy. *American Journal of Public Health*. 93(7):1110-1116.
- CHANG, J. (2003). What happens when health care providers ask about intimate partner violence? A description of consequences from the perspective of female survivors. *Journal of the American Medical Women's Association*. Vol. 58: p. 76-81.
- COLLYMORE, Y. (2000). *Conveying Concerns: Women Write on Gender-based Violence*. MEASURE Communication Reports. Washington, D.C.
- DÍAZ, B. (1998). *Estudios de género y feminismo II*. 1ra. Ed. México D.F.: Distribuciones Fontamara, S. A.

- DOHMEN, M. (1999). *Abordaje Interdisciplinario del Síndrome de la Mujer Maltratada: Proceso Secuencial* (CAP.2).
- CORSI, J. (1999). *Violencia Familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Argentina: Editorial Paidós SAICF.
- FRISCH, M. & MACKENZIE, C. (1991). A comparison of formerly and chronically battered women on cognitive and situational dimensions. *Psychotherapy*, 28(2), 339-344.
- GARFIELD, F. (2004). The Therapeutic Alliance in Couples Therapy: Clinical Considerations. *Family Process*, 43(4), 457.
- GARLAND-THOMSON, R. (2002). Integrating disabilities, transforming Feminist Theory. *Sociological Collection*, 14(3), 1-32. EBSCO database.
- HEGGEN, C. H. (1993) *Sexual Abuse in Christian Homes and Churches*. Scottsdale, PA: Herald Press, 1993).
- HILL, DISTRICT JUDGE ROBERT, N. (1995). Family Homes and Domestic Violence Act. *Family Law*. November issue. p.614-617.
- INEGI, (2000). *Censo General de Población y Vivienda del año 1995-2000*. Nuevo León, Mexico: ISBN.
- JACOBSON, N. (2001). *Hombres que agreden a sus mujeres*. Paidós, Barcelona.
- JACOBSON, N. & GOTTMAN, J. (1998). *When men batter women: New insights into ending abusive relationships*. New York: Simon & Schuster.
- JOHNSON, M. (1995). Patriarchal Terrorism and Common Couple Violence: Two Forms of Violence Against Women. *Journal of Marriage and the Family*. Vol. 57. p. 283 - 294.
- LAMMOGLIA, E. (2005). *El Triángulo del Dolor: El abuso emocional, estrés y depresión*. Editorial Grijalbo, S. A: Miguel Hidalgo, Mexico, D.F.
- LONG, V. (1994). Masculinity, Femininity, and Hispanic Professional Women's Self-Esteem and Self-Acceptance. *Journal of Counseling & Development*. Vol. 73 Issue 2. p.183.
- MACIONIS, J. (2007). *Sociology*. Englewood, N.J.: Prentice Hall.
- MEMORIA, (1999). *Violencia Familiar, Legislación y su Aplicación: Comisión de Equidad y Género*. México, DF: Cámara de Diputados.
- NEFF, L.A., & KARNEY, B.R. (2005). To know you is to love you: The implications of global adoration and specific accuracy for marital relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88(3), 480-497.
- OLAVARRIETA, C. (2002). Domestic violence in Mexico. *Journal of the American Medical Association*. 275(4):1937-1941.
- PETERSON, C., CHRISTOPHER, N., AND SELIGMAN, M.E.P. (2004). *Character Strengths and Virtues A Handbook and Classification*. Washington, D.C.: APA Press and Oxford University Press.
- PATZEL, B. (2001). Woman's used of resources in leaving abusive relationship: A naturalistic inquiry. *Issues in Mental Health Nursing*, 22, 729-749.
- PLAN NACIONAL DE DESARROLLO, (1996). México, D.F: Secretaría de Gobernación.
- PRESCOTT, S., & LETKO, C. (1977). Battered women: A social psychological perspective. In M. Roy. (Ed.). *Battered women: A psychosocial study of domestic violence*. New York: Van Nostrand Reinhold.
- RAMÍREZ-RODRÍGUEZ, J. C. (2006). La violencia de varones contra sus parejas heterosexuales: realidades y desafíos. Un recuento de la producción mexicana. *Salud pública Mexicana*. 48(2), pp. 315-327.
- RAPHAEL, J. (1999). Keeping Women Poor. In: R. Brandwein. (1999). (Ed) *Battered Women, Children, and Welfare Reform: The ties that Bind*. Thousand Oaks, CA: SAGE.
- RAPHAEL, J. & HAENNICKE, S. (1999). *Keeping battered women safe through the welfare-to work journey: How are we doing?*. Chicago, IL: CIR.
- ROSSI M. A. (1993). The Legitimation of the Abuse of Women in Christianity. *Feminist Theology* Vol. 4, pp. 57-63. Wisconsin: Sheffield Academic Press.
- ROY, M. (1977). *Battered women: A psychosocial study of domestic violence*. New York: Van Nostrand Reinhold.
- RUSBULTZ, C., & MARTZ, J. (1995). Remaining an abusive relationship: An investment analysis of non-voluntary dependence. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21(6), 558-571.
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN (2000). *Plataforma de Acción. Cuarta conferencia mundial sobre la mujer. Síntesis del informe de ejecución*. México, D.F.:Secretaría de Gobernación.
- SECRETARÍA DE SALUD (SSNL). (2002). *Salud reproductiva y violencia contra la mujer*. México: Gobierno del Estado de Nuevo Leon.
- SELIGMAN, M.E.P. (1975). *Helplessness: On depression, development, and death*. San Francisco: W. H. Freeman.
- SILVERSTEIN, L. & GOODRICH, T. (2006). *Feminist family therapy: Empowerment in social context*. Washington, DC.: American Psychological Association.
- STERN, S. (1999). *La historia secreta del género*. México, DF: Fondo de Cultura Económica.
- STRAUS, M. A. (1977). A sociological perspective on the prevention and treatment of wife beating. In M. Roy. (Ed.). *Battered women: A psycho sociological study of domestic violence*. New York: Van Nostrand Reinhold.

- TABACHNICK, B.G. & FIDELL, L.S. (2007). *Using multivariate statistics* (4rd ed.). Boston, MA: Allyn & Bacon.
- TAYLOR, W., MAGNUSSEN, L., & AMUNDSON, M.J. (2001). The lived experience of battered women. *Violence against women*, 7(5), 263-285.
- TEUBAL, R. (2005). *Violencia familiar, trabajo social e instituciones*. México: PAIDÓS.
- VALCÁRCEL, A. (1998). Feminismo y poder político. *Debate feminista*, 5 (17), 223-235.
- VALDEZ-SANTIAGO R, ARENAS-MONREAL L, HERNÁNDEZ-TEZOQUIPA I. (2004). Experiencia de las parteras en la identificación de mujeres maltratadas durante el embarazo. *Salud Pública México*. 46, 56-63.
- VARELA, N. (2002). *Íbamos a ser reinas. Mentiras y complicidades que sustentan la violencia contra las mujeres*, Ediciones B, Barcelona.
- WALKER, L.E. (1978). Battered women and learned helplessness. *Victimology: An International Journal*, 2, (4), 525-534.
- WALKER, L.E. (1994). *Abused women and survivor therapy*. Washington, DC: American Psychological Association.
- WILLIAM, J. (2000). Factors related to women's stage of terminating violent intimate relationships. (Doctoral Dissertation, Indiana University, 2000). *Dissertation Abstracts International*, 61 (3-B), 1333.
- WOLLSTONECRAFF, M. (1998). *Vindicación de los derechos de la mujer*. Edición abreviada. Madrid, España: Debate.
- YLLO, K. & STRAUS, M. (1990). Patriarchy and violence against wives: The impact of structural and normative factors. In M. Straus & R. Gelles (Eds). *Physical Violence: American Families*. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.